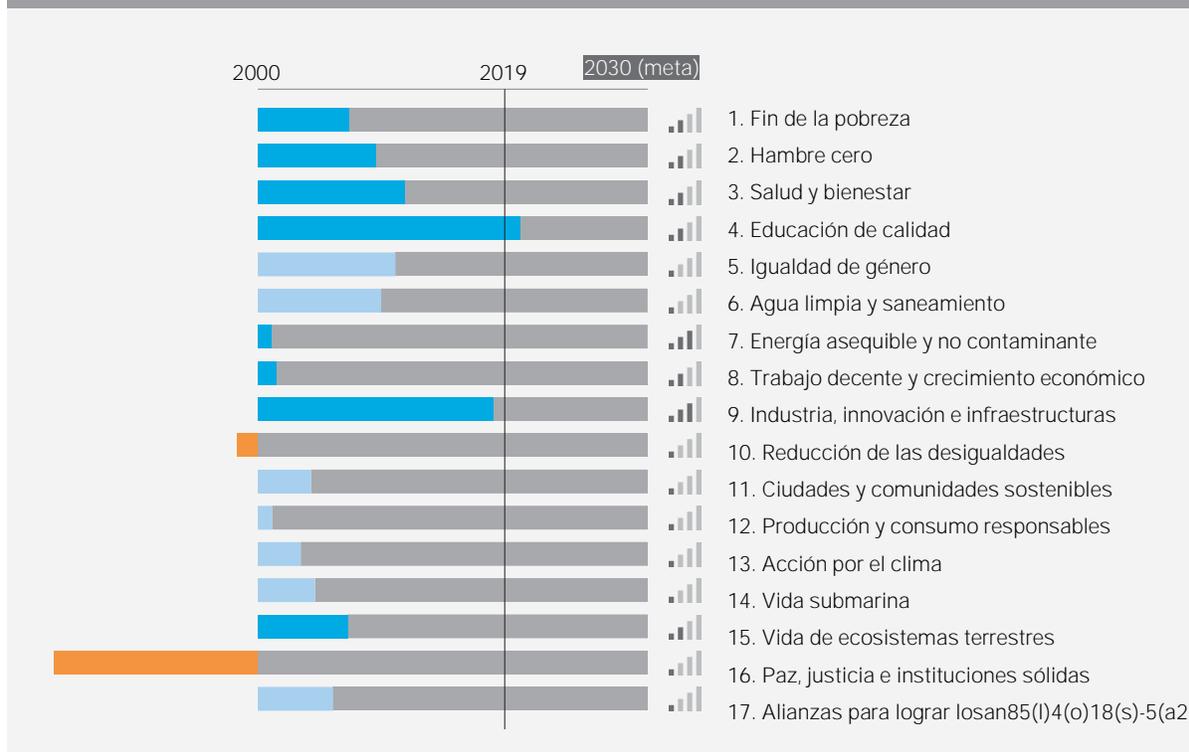


I. Cómo está respondiendo Asia

FIGURA 1: CALIFICACIONES DE ASIA SUDORIENTAL EN LOS ODS



CONTENER LA PROPAGACIÓN DEL VIRUS

Actualmente, per cápita, la subregión ha notificado un número considerablemente menor de casos confirmados de COVID-19 y muertes por esa causa que la mayoría de las demás regiones del mundo, con algunas variaciones entre países⁸. Camboya, la República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y Viet Nam no habían registrado ninguna muerte cuando se redactó este informe. No obstante, la propagación del virus no se ha estabilizado todavía. A la fecha, los países más golpeados de Asia Sudoriental en lo que respecta al número de muertes notificadas han sido Indonesia y Filipinas⁹.

Si bien la COVID-19 llegó a Asia Sudoriental antes que al resto del mundo, en general los Gobiernos de la subregión también tomaron medidas de contención más rápidamente¹⁰ y alertaron al público del virus poco después de que se confirmó el primer caso en el mundo. Por ejemplo, Tailandia comunicó públicamente el primer caso de COVID-19 el 13 de enero de 2020¹¹. En promedio, los países de Asia Sudoriental demoraron 17 días en declarar el estado de emergencia o el confinamiento después de que se confirmaron 50 casos (figura 3)¹². También, a raíz del brote del SRAS, en 2003, eran conscientes de la importancia de

2017 están refugiados en Bangladesh. Las incesantes hostilidades siguen desplazando comunidades, causando heridos y reduciendo el acceso humanitario.

Las restricciones impuestas por la COVID-19

COVID-19 para las adquisiciones y las investigaciones conjuntas. Los órganos sectoriales de la ASEAN acordaron estrategias colectivas para aliviar las repercusiones de la pandemia en

1. Fortalecer los sistemas de salud de la subregión, acelerar los avances en pos de la cobertura sanitaria universal e invertir en sistemas de salud resilientes con un marcado énfasis en la atención primaria de la salud. Estas áreas son fundamentales para una mejor preparación y respuesta frente a la COVID-19 y las futuras pandemias. Las pruebas están a la vista: los países que ya habían mejorado su sistema de salud estaban en mejores condiciones de mitigar las repercusiones de esta pandemia. El acceso a EPP podría ampliarse eliminando los aranceles a las importaciones cuando esos productos proceden de asociados con los que no se han firmado acuerdos de libre comercio.
2. Atender las necesidades de los sectores vulnerables de la sociedad y velar por sus derechos en la respuesta socioeconómica. Los Estados tienen que garantizar que las políticas económicas tengan en cuenta la economía informal y a los trabajadores informales. También se necesita una óptica de género para las medidas de respuesta, así como el desglose de los datos y la inclusión de las mujeres con responsabilidades de cuidado en los programas de asistencia

¹⁹ CVXtdcZh'J c'YVh! E daXn'7gZ[71] Z'ib eVXi'd[8DK'9-& 'dc'L db Zc !Y'hedc'WZ'Zc'

transfronterizos, pero la conectividad del transporte se resintió debido a las medidas de confinamiento y al grado insuficiente de coordinación e intercambio de información sobre las políticas comerciales y de transporte subregionales y nacionales.

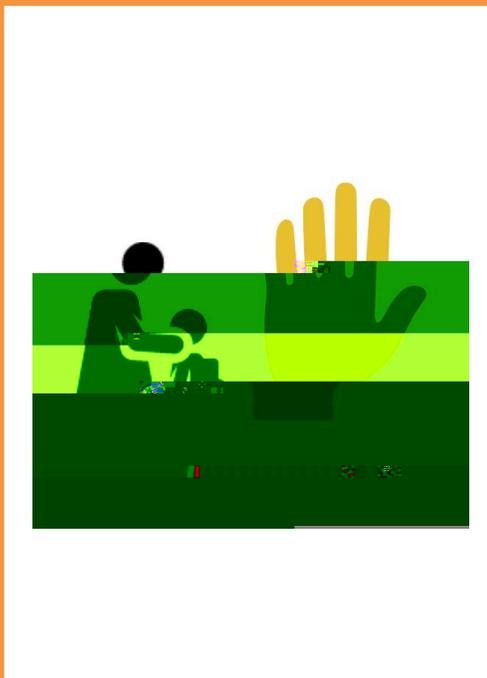
La tecnología digital es importante para la agilidad de las cadenas de suministro durante la crisis de la COVID-19 y después. Para fortalecer las cadenas de suministro digitales, los países que integran las cadenas de valor mundiales podrían considerar la integración digital en cinco dimensiones: i) la reducción de las barreras al comercio digital, ii) la facilitación del comercio digital³⁰, iii) los marcos reguladores del comercio digital y las políticas de confianza digital, iv) el desarrollo y la inclusión digitales y v) la coordinación institucional dentro de los países y entre ellos a lo largo de las cadenas de valor. El marco de integración digital de la ASEAN ejemplifica una norma holística que abarca los aspectos fundamentales de la integración del comercio digital.

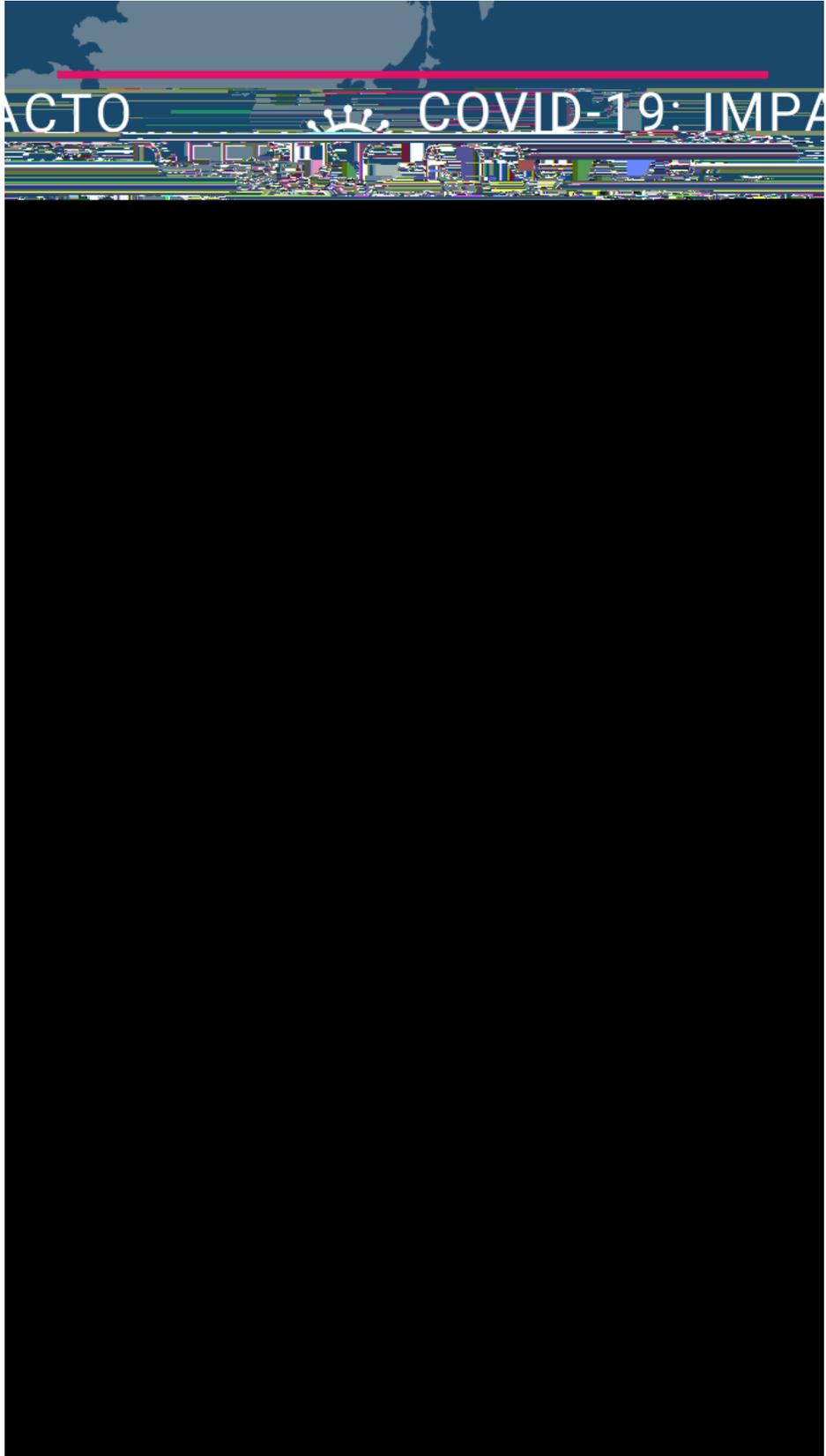
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN

En Asia Sudoriental hay aproximadamente 61 millones de personas subalimentadas³¹, y es posible que esa cifra aumente tras la pandemia de COVID-19. Las medidas de confinamiento

³⁰ Se ha establecido un tratado específico de las Naciones Unidas sobre la facilitación del comercio, el Acuerdo Marco sobre la Facilitación del Comercio Transfronterizo Sin Papel en Asia y el Pacífico, con el fin de facilitar el comercio sin contacto a través del intercambio electrónico de datos y documentos relacionados con el comercio.

³¹





Gobiernos creen la base jurídica y reglamentaria de la economía digital y posibiliten la prestación de servicios públicos digitalizados a la ciudadanía y las empresas. Eso ayudará a generar confianza en el Gobierno y a su vez

preparará el terreno para un nuevo contrato social. Sin estas acciones rápidas, la brecha digital puede convertirse en la nueva dimensión de la desigualdad.

ECOLOGIZAR LA RECUPERACIÓN

Incluso antes de la pandemia, Asia Sudoriental estaba mal encaminada para alcanzar los Objetivos de la Agenda de 2030 relacionados con el clima y el Acuerdo de París. Al mismo tiempo, Tailandia y Viet Nam figuran entre los 10 países del mundo más afectados por el cambio climático. Por eso, la recuperación tiene

que llevar a Asia Sudoriental hacia un futuro sostenible, resiliente y bajo en carbono⁵⁷.

Una de las oportunidades clave de los paquetes de estímulo es la de acelerar la transición para pasar de los combustibles fósiles a las tecnologías con bajas emisiones de carbono y apoyar los esfuerzos de mitigación del cambio climático. La disminución de los costos de la energía renovable y la eficiencia energética hacen que estas opciones sean mej80/.000ca

⁵⁷ La experiencia de la crisis financiera mundial indica que los paquetes de recuperación verde tuvieron tasas de rentabilidad más altas, crearon empleos a corto plazo y ahorraron más costos a largo plazo que el estímulo fiscal convencional. Fuente: <https://academic.oup.com/oxrep/advance-article/doi/10.1093/oxrep/graa015/5832003>.

DEFENDER LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS PRÁCTICAS DE BUENA GOBERNANZA

La pandemia ha puesto muchísima presión en las sociedades y los sistemas políticos de Asia Sudoriental y causado temor e incertidumbre. Si bien el miedo a la transmisión y las medidas de confinamiento impuestas por los Gobiernos pueden haber disuadido las manifestaciones de descontento popular, persisten las preocupaciones de larga data por los derechos humanos, la cohesión social, el espacio democrático, la justicia y el estado de derecho. En algunos países de la subregión, el aumento de la desigualdad y las dificultades

[dgb Vh`YZ`cidāg/cXV 59

110 millones y 60.000 millones de dólares (cuadro 2).

han suscrito la Declaración de Compromisos Compartidos

En cuanto a las operaciones de paz de las Naciones Unidas, ha habido un gran compromiso de muchos países de Asia Sudoriental (Indonesia, Malasia, Camboya, Tailandia, Viet Nam, Brunei Darussalam, Filipinas y Timor-Leste) y todos los países de la región

gigabits de próxima generación de Asia Sudoriental.

3. Ecologizar la economía como parte de los paquetes de recuperación. Los paquetes de estímulo deberían estar dirigidos a las industrias que tienen bajas emisiones de carbono, son eficientes en el uso de los recursos y se ajustan a los objetivos ambientales y climáticos. Podrían utilizarse para promover normas y políticas que hagan frente al cambio climático, la contaminación de la atmósfera y el agua y la pérdida de biodiversidad. Si se fijan precios del carbono y se eliminan los subsidios a los combustibles fósiles, se pueden aumentar las inversiones y crear empleos con bajas emisiones de carbono que posibiliten la

cuarta revolución industrial en Asia Sudoriental. Los incentivos fiscales y las inversiones inteligentes para reducir los riesgos deberían apoyar las tecnologías favorables al clima y el medio ambiente, como la energía renovable y la eficiencia energética.

4. Respetar los derechos humanos fundamentales y proteger el espacio cívico a fin de reconstruir para mejor. Es hora de que los dirigentes políticos y otros actores

Conclusión

La pandemia de COVID-19 no tiene precedentes, y no solo en Asia Sudoriental, sino en todo el mundo. Ha puesto a la subregión en una encrucijada: uno de los caminos podría conducir a una recesión prolongada y profunda, exacerbada por el cierre de las fronteras y caracterizada por el aumento de las tensiones sociales, las vulnerabilidades y el retorno al desarrollo insostenible desde el punto de vista ambiental; el otro camino implica la adopción de políticas coordinadas a nivel mundial y regional que reconozcan el imperativo de concebir el desarrollo de manera inclusiva, resiliente y sostenible.

El proceso de recuperación trae aparejadas oportunidades de reconstruir para mejor, incluso mediante una gobernanza eficaz e inclusiva, corrigiendo las desigualdades sistémicas, reduciendo las vulnerabilidades, armonizando

las medidas de estímulo con los ODS y desarrollando tecnologías con bajas emisiones de carbono.

Para que la respuesta sanitaria sea eficaz será necesario dejar de lado las diferencias de hace décadas y volver a centrarse en el fomento de la cooperación y la confianza entre las partes en conflicto. También se necesitará de la cooperación y la coordinación intergubernamentales para proteger a los grupos de la población que estén en peligro.

La recuperación va cobrando impulso, y las Naciones Unidas están preparadas para trabajar con los países de Asia Sudoriental, la ASEAN y la comunidad mundial a fin de garantizar los avances en pos de los ODS, la recuperación tras la COVID-19 y el aumento de la resiliencia ante futuras pandemias.